

# El Partido Demócrata Cristiano hizo su presentación en Talavera

Se inició el acto con unas muy breves palabras del comentarista político don Angel Mayayo, quien después de agradecer al numeroso público su asistencia, hizo la presentación de los oradores que habían de intervenir; don Ricardo Jerez, Director de Organización de la Campaña Electoral del Partido, Licenciado en Historia, Director del Archivo del Ministerio de Justicia, militante de la Democracia Cristiana desde los 17 años, etc., don Federico Rodríguez, Secretario General del Partido Demócrata Cristiano, Letrado del Consejo de Estado, Catedrático de "Política Social", de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense, publicista, etc.; don José María Tradacete, paisano nuestro, de la Mancha toledana, concretamente de Consuegra, Licenciado en Ciencias Empresariales, Director del Departamento de Inversiones Inmobiliarias en Credit Lyonnais, y políticamente, fundador de la Unión de Estudiantes Demócratas, que fue el núcleo integrador de las Juventudes Demócratas Cristianas. Ha participado en Instituciones europeas paralelas y va a ser, sin duda, candidato al Congreso por nuestra provincia en las próximas elecciones.

El señor Mayayo pidió disculpas por la ausencia de don Oscar Alzaga, miembro de la Comisión Ejecutiva, que aquejado de una faringitis, no pudo estar presente en el acto, a pesar de su interés en contactar con los talaveranos.

Seguidamente el Presidente del Comité local don Angel del Vals, cedió la palabra a don Ricardo Jerez, que tras agradecer al público su asistencia resumió en tres los puntos fundamentales del partido D.C. de Fernando Alvarez de Miranda: el primero es la fe que todos sus militantes han tenido en la democracia. Por otra parte creo que hay otro punto muy fundamental en nuestra ideología. Es el humanismo cristiano. Es algo que todos dicen muy difícil de definir pero del que nosotros no nos avergonzamos en absoluto puesto que incluso en nuestro nombre aparece el apellido de cristiano y no nos importa decirlo como a otros muchos, que se avergüenzan de él, y resumiría por último que otro punto fundamental es la libertad; la libertad que nosotros concretamos en el respeto a todas las ideologías, a todas las posturas y que creemos que estamos demostrando. Después desarrolló el tema de la cultura y dijo: "He venido para hablaros de la cultura. No quisiera hablar de la educación, porque desgraciadamente en este país se han venido confundiendo ambos términos. Educación y cultura evidentemente van ligados, pero la educación es algo necesario y la cultura es algo fundamental; la educación para nosotros es algo que tiene que estar plasmado en la vida de las personas. Nosotros por tanto somos conscientes de lo necesario que es contar con una educación a niveles primarios que sea gratuita y que sea obligatoria. Pensamos que el padre católico tiene derecho a que su hijo se eduque en una escuela católica y que el padre socialista tendrá derecho a educar a su hijo en una escuela socialista. La educación también es algo que creemos que debe ser inherente a las personas en todas sus edades; y pensamos también que en España tienen derecho a los puestos más altos de la enseñanza, aquellas personas que demuestran que son capaces, no las que se pueden pagar estudios más superiores.

Si el Partido Demócrata Cristiano consigue contar con un voto mayoritario de los españoles, concluyó el señor Jerez, todos estos puntos de nuestro programa se convertirán en realidad.

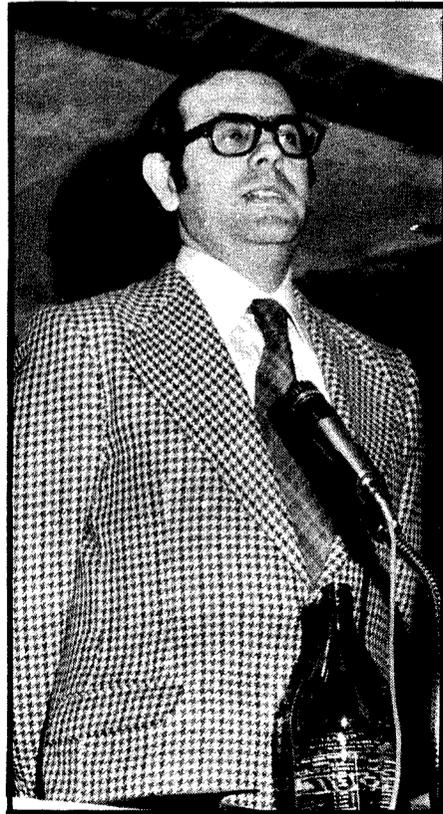
A continuación don Federico Rodríguez explicó el fondo ideológico de la DC. dentro de un contexto europeo. Recordemos —dijo— que en la Europa destruida de 1.949, cuando todo el continente era un paraje en ruínas, hubo unos partidos que en Francia, en Alemania, en Italia, sacaron a flote a sus pueblos respectivos. Los partidos estaban dirigidos en Francia por Schuman, en Alemania por Adenauer, en Italia por De Gasperi, los tres, Partidos Demócrata Cristianos. La Democracia Cristiana en España es un partido más de los que, dentro del continente europeo,

maneja una serie de principios fundamentales. Como ha dicho mi compañero, el humanismo cristiano encabeza la idea de la democracia, la idea de libertad. Y entendemos la democracia en sentido mucho más hondo, que como es generalmente entendida por críticas fáciles y sin fundamento. Nosotros no creemos que la esencia de la democracia consista en arrojar un papelito en las urnas el día 15 de junio ni en arrojarlas cada equis años; eso es importante, más para nosotros la democracia es fundamentalmente participación. Tristísima caricatura de la democracia sería el que ella se redujera a entregar a los hombres unas papeletas para que una vez al cabo de dos, tres, cuatro años, pudieran ejercitar sus derechos y poder tomar parte en algo.

El hombre es esencialmente responsable y nosotros no venimos solamente a predicar fáciles derechos, venimos a predicar también responsabilidad y obligaciones, el hombre es libre pero tiene que responder de su libertad y tiene necesariamente que, cuando ejercite su libertad, cuando ejercite su responsabilidad en unas instancias a las que el poder público le llame y si nosotros triunfamos notoriamente en estas elecciones, el poder público os llamará a tomar parte en muchas instancias.

José María Tradacete habló del fondo ideológico de la democracia cristiana. Al hilo de ese fondo ideológico —dijo— al que me voy a referir, iré desgranando alguna de las medidas programáticas, políticas y económicas de nuestro partido ante las elecciones. Se ha dicho que las sociedades socialistas tienen ante sí el gran reto de la libertad, y se dice también que las sociedades liberales tienen el riesgo de la consecución de la justicia. El Partido Demócrata Cristiano, inspirado en los valores del humanismo cristiano, quisiera conseguir una síntesis de los niveles ideales socialistas y liberales. El Partido Demócrata Cristiano es, por definición, un partido de inspiración cristiana, pero es también, quiere ser, un partido popular; y es, desde luego, un partido democrático.

El Partido Demócrata Cristiano aspira a ser un partido popular, quiere conectar con el verdadero pueblo; no somos un partido de clases por respetables que éstas sean y mucho menos queremos ser un partido de intereses. Como partido interclasista que somos, queremos defender los intereses globales de la sociedad y no de una parte de ella; ello, no obstante, sí queremos tener especialmente presentes a los hombres menos favorecidos económicamente.



José María Tradacete explicó el fondo ideológico de la Democracia Cristiana.



amente, a los marginados de la sociedad, y queremos ocuparnos muy especialmente de los hombres que trabajan en sectores deprimidos de la producción, de los que viven en zonas deprimidas del país, en las regiones más pobres. El Partido Demócrata Cristiano es, como digo, un partido democrático. La democracia para un demócrata cristiano es el gobierno del pueblo, y pueblo en esta medida es para un demócrata cristiano, no un conjunto amorfo, sino más bien un conjunto vivo de personas y en el respeto a esa persona, a su dignidad, a sus derechos, situamos al eje de nuestra idea de la democracia. Para nosotros el defender los derechos de la persona humana es algo fundamental, derechos que están proclamados en la declaración universal de los derechos del hombre en las Naciones Unidas. Pero si la democracia cristiana es personalista, es también una democracia que quiere ser pluralista y comunitaria. Pluralista en un triple aspecto: en lo ideológico, en lo social y en lo político.

Hablando del Partido Comunista dijo: No estamos en condiciones de comprobar si es verdad que es la dictadura del proletariado, porque, hoy por hoy, el Partido Comunista no es una fuerza de gobierno, pero sí estamos en condiciones de pedirle que si se llama demócrata practique la democracia interna, que sus dirigentes sean elegidos desde la base y no designados desde las alturas, que verdaderamente sean elegidos con toda la garantía de la democracia, e incluso que admitan el pluralismo interno, que supriman la consigna y la cambien por el debate; que el pluralismo interno exista también en el Partido Comunista.

También tengo que decir que los hombres de Alianza Popular, no pueden pensar que por el simple hecho de concurrir a unas elecciones democráticas, se adquiera la credencial democrática; hay que decirles que de verdad desean una democracia para España y si de verdad lo desean que impongan que las próximas elecciones son a Cortes Constituyentes para elaborar unas reglas de juego auténticamente democráticas.

Como Partido Demócrata Cristiano nos proponemos auspiciar una ley municipal que refuerce las posibilidades de los Ayuntamientos en políticas tan importantes como la preservación del paisaje, la política de urbanismo y la política de medio ambiente y dotarle de medios para que pueda también participar en la gestión de servicios sociales mucho más vigilados con arreglo al principio de su idealidad. Creemos que existe el derecho de crear organizaciones sindicales y que todo trabajador tiene derecho a afiliarse libremente o dejarse de afiliar a cualquiera de ellos. Pensamos en otro sentido que la región es una unidad natural y a nosotros no nos parece que la solución que haya que dar al problema regional es la del Estado Federal, porque creemos que la libre posibilidad de separarse de esa Federación, implicaría de hecho aceptar el separatismo, y las fronteras des estado español, las fronteras de nuestra patria, de nuestra España son, para nosotros sagradas.

Frente a algunos socialistas, los más extremos, nosotros, hombres inspirados en el humanismo cristiano, tenemos que reivindicar a la familia como una de las columnas básicas de la sociedad y tenemos que defender, con nuestros principios, el derecho a la vida de los concebidos.

Por fin diría que la democracia, en nuestra concepción, debe ser una demo-

cracia comunitaria. Es necesario reformar la mentalidad del contribuyente, al contribuyente hay que pedirle que pague los impuestos porque hay que exigirle un sentido solidario para la sociedad, pero al contribuyente también hay que saberle rendir cuentas, hay que decirle que los gastos se emplean en tal cosa y en tal otra, y también la Administración, que tantas veces nos exige austeridad a todos, es justo que se aplique sus esquemas y sea la primera en ser austera en la administración de presupuesto. La distribución de la renta también hay que contemplarla a nivel regional.

El Estado debía intervenir en una política ágil de desarrollo regional propi-



Ricardo Jerez desarrolló el tema de la cultura. (Fotos Rodríguez).

ciando inversiones públicas y alentando a las inversiones privadas en las regiones más atrasadas de España y en este sentido, me quisiera referir especialmente a la necesidad de desconcentrar las grandes urbes industriales, esos monstruos como Madrid, Barcelona o Bilbao. Es necesario descongestionarlos de tanta actividad industrial, crear un cinturón de pequeñas ciudades con afán progresista en un radio de 200 km. de las grandes ciudades, y estimular las inversiones públicas y privadas en esos centros que permitirán un desarrollo mucho más humano; porque somos conscientes de que todavía hay que trasvasar población activa de las actividades primarias de la agricultura y de la ganadería a las industrias. Es mucho más humano llevar las industrias a los centros agrícolas donde las personas siguen viviendo en su medio, que no trasladar a las personas con el riesgo de deshumanización que eso comporta, a la gran ciudad.

No es posible que los planes de desarrollo vayan diciendo año tras año que hay que equilibrar las rentas agrarias en relación con las rentas industriales y de servicios y que las rentas agrarias representen menos en el producto nacional. Por una peseta que ingresan los agricultores son tres las que ingresan los servicios e industria.

Finalmente hubo un coloquio abierto por la mesa, respondiéndose a las varias cuestiones planteadas.

## SE NECESITA

Asistenta con conocimiento de cocina. Telf. 80 08 44.